

REVISIÓN DE TESIS

por Daysy Astudillo

Fecha de entrega: 28-ago-2019 12:25p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 1164472378

Nombre del archivo: DAYSI_ASTUDILLO_REVISI_N_DE_TESIS.docx (49.02K)

Total de palabras: 5677

Total de caracteres: 31366

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, uno de los desafíos más significativos en la praxis docente lo constituye la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura. Donde el desarrollo de las habilidades lectoras (HL) se convierte en uno de los objetivos educativos en el nivel de educación básico.

En este sentido, el rol del docente es fundamental para lograr el propósito del aprendizaje. Sin embargo, la carencia de estrategias didácticas que capaces de dinamizar el desarrollo de las HL, por lo que los estudiantes se tienen que enfrentar a situaciones monótonas que no logran captar su interés y atención. Por ende su involucramiento es mínimo.

Ante aquello, la propuesta práctica aborda de manera específica la función mediadora del docente para el cometimiento del mismo, donde la relación existente entre los contenidos, objetivos, recursos, materiales y evaluación estén en plena consonancia con las destrezas a alcanzar. Por esta razón, el objetivo de la misma se enfoca en identificar las estrategias didácticas que favorece el desarrollo de las habilidades lectoras en los estudiantes de Educación Básica General.

La estructura de la propuesta práctica brinda la oportunidad de sistematizar los antecedentes y referentes teóricos de las estrategias didácticas en el desarrollo de las HL a través de una metodología de revisión documental, que es apoyada por la técnica hermenéutica destinada a la interpretación de contenido literario, para después hacer una relación de criterios por medio de la triangulación de ideas.

De la misma manera, se destaca la aplicación de una ficha de observación a la praxis docente que constituye el punto de partida para identificar las estrategias que utiliza para desarrollar las habilidades lectoras por parte de los estudiantes. En este sentido, los resultados obtenidos del mismo permitieron plantear conclusiones que ayuden a mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje en el área de lengua y Literatura por considerar a la lectura y escritura como un elemento indispensable en la adquisición de los contenidos curriculares.

CAPÍTULO 1

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En la actualidad, uno de los desafíos que enfrentan los docentes de educación básica se relaciona el fortalecimiento de las habilidades lectoras (HL), por considerarse a éstas como un factor esencial para la formación de carácter integral del individuo. A la vez que favorece ¹ al desarrollo de la expresión oral y escrita, así como de las capacidades intelectuales inherentes en el aspecto multidisciplinar.

En este sentido, los hábitos de lectura se convierten en un factor de preocupación para el sistema educativo, lo que implica la reflexión por parte del educador para reinventar su quehacer profesional. Según Camacho (2014) en base al Boletín estadístico presentado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe-Cerlac (2012) anexo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) Ecuador registra un índice de lectura de 0,5 libros al año por habitantes, que es equivalente a medio libro anual.

De la misma manera, Pérez, Baute, y Luque (2017) hace referencia al informe presentado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos-INEC en el 2012 donde evidencian que estudiantes de diversas ciudades del país pertenecientes al contexto urbano no presentan un correcto hábito lector, ubicándose en un 26,5%. A partir de aquello, la falta de interés de los educandos constituye un factor incidente en el desarrollo de sus habilidades lectoras.

En esta misma línea, el INEC enfatiza que el tiempo dedicado a la lectura es de una a dos horas por semana, lo que representa una escasa posibilidad para fortalecer los hábitos por la misma (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2012). Sin embargo, la praxis docente se considera como uno de los elementos incidentes para generar una costumbre lectora que induzca al estudiante a entender un texto escrito.

La problemática en este contexto se presenta ante la inadecuada aplicación de estrategias didácticas (ED) capaces de motivar al desarrollo de las habilidades de lectura enfocadas en tres aspectos específicos, la comprensión lectora (CL), la velocidad de lectura (VL) y la fluidez lectora (FL). Así pues, el valor que cada uno tenga hace referencia a la vinculación

directa con los recursos, materiales, metodologías, técnicas e instrumentos que el educador utiliza para obtener este logro académico.

Debido a ello, los discentes se enfrentan a un conjunto de dificultades inherentes a la lectura, especialmente en la adquisición del conocimiento multidisciplinar basado en el aporte de la misma, así como del nivel de competencias lingüística que éste alcance durante el proceso enseñanza-aprendizaje (PEA). Por esta razón, la monotonía didáctica y escaso dinamismo de las actividades propuestas por el educador inciden en la función mediadora del docente, la misma que se proyecta como un elemento esencial dentro de la didáctica, basada en la **relación existente entre los** objetivos, **contenidos**, métodos, recursos **y** evaluación **de** las HL.

En base a lo expuesto, se evidencia que los docentes no fomentan la focalización de información en los textos escritos, además de la escasa promoción del análisis literal, inferencial y crítico de los mismos, que inciden en la aplicación de datos relevantes para la construcción de un producto textual resultante de la habilidad para aplicar información a partir de la lectura.

En consecuencia, la necesidad de innovar las estrategias didácticas es evidente en el contexto educativo de la básica general, donde las cifras estadísticas expuestas con antelación cimentan una realidad problemática que parte del accionar docente y de su capacidad para crear ambientes de aprendizaje, donde se ponga en práctica un conjunto de ED determinadas en sus momentos específicos, que van desde la activación, orientación, procesamiento, recapitulación, evaluación, interdependencia, metacognición y transferencia de los contenidos educativos orientados al desarrollo de las habilidades lectoras.

Bajo este contexto, la pregunta de investigación parte de la necesidad de conocer ¿Cuáles son las estrategias didácticas que favorecen el desarrollo de las habilidades lectoras en los estudiantes de Educación Básica General? A partir de aquello, el objetivo general de la misma se enfoca en:

Identificar las estrategias didácticas que favorece el desarrollo de las habilidades lectoras en los estudiantes de Educación Básica General.

De la misma manera, el logro de este objetivo es apoyado por un conjunto de objetivos específicos, entre los que se encuentran:

- Sistematizar los antecedentes y referentes teóricos de las estrategias didácticas en el desarrollo de las habilidades lectoras.

- Identificar las habilidades lectoras que deben ser desarrolladas por los docentes a través de las estrategias didácticas orientadas a la enseñanza.

- Caracterizar la función mediadora del docente en el diseño, implementación y evaluación de las estrategias didácticas orientadas al desarrollo de las habilidades lectoras.

En efecto, la propuesta práctica se justifica por la necesidad de innovar las estrategias didácticas que utilizan los docentes de educación básica para el desarrollo de las habilidades lectoras, la misma que parte del análisis estadístico donde se evidencia los problemas que presentan los educadores para motivar el proceso lector a sus educandos.

Así pues, Hoyos y Gallego (2017) aseguran que las habilidades lectoras contribuyen a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, al referirse a la importancia de la lectura en la construcción del conocimiento multidisciplinar, de donde parte la dimensión cognitiva del aprendizaje.

Por tanto, el impacto metodológico de la investigación es positivo, ya que coadyuva a potenciar las estrategias didácticas utilizadas por los docentes, a la vez que contribuye al desarrollo de las HL en los educandos, a partir del dinamismo de las actividades educativas orientadas a fortalecer la relación objetivo, contenido, método, recursos e instrumentos de evaluación del proceso lector.

De la misma manera, el aporte práctico de la propuesta se enfoca en la posibilidad que tiene el docente para diseñar, implementar y evaluar las estrategias didácticas orientadas al desarrollo de las habilidades lectoras en los estudiantes de educación básica, por considerarse que este nivel educativo constituye la base para el éxito académico futuro.

CAPÍTULO 2

³ MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 Antecedentes de la investigación

En la actualidad existen razones suficientes para promover el desarrollo de la lectura en cualquier sociedad. De hecho, ésta es considerada una herramienta que facilita el aprendizaje dentro del ambiente educativo a través de la asimilación y comprensión de textos escolares que inducen a su interpretación de manera directa.

En este sentido, Flores (2016), concuerda con lo expresado al manifestar que la lectura se proyecta como una actividad funcional que permite el cumplimiento de objetivos específicos, como el aprendizaje de las ideas contenidas en el texto. Además, por su relación directa inherente al conocimiento común y procesos cognitivos. Así pues, las habilidades relativas al proceso lector son fundamentales dentro de la comunicación general.

Para Lasso (2015), la revisión histórica del aprendizaje de la lectura dispuesta en su estudio, sustenta que ésta es aprendida por imitación, al igual que otras actividades que realiza el ser humano. Por esta razón, es pertinente que los niños a edades tempranas se inicien de manera efectiva en un proceso lectura positiva. De ahí que se sugiere que los infantes mantengan una relación directa con los libros, además que los adultos que se encuentran en su entorno próximo generen experiencias lectoras que incidan positivamente en el desarrollo de sus habilidades.

De la misma manera, Lasso (2015) cita a Bloom (1978) quien considera que no existe una manera específica para leer bien, pero si predomina la razón para la que lee. Por tanto, una lectura acorde a sus parámetros se convierte en el medio eficaz que favorece la adquisición de los conocimientos, a la vez que enriquece la visión realista

2.2 Fundamentos teóricos

Para abordar la sistematización de las estrategias didácticas y su importancia en el desarrollo de las habilidades lectoras, es preciso tener presente la conceptualización de la didáctica, así como las dimensiones que permiten proveer de una enseñanza de calidad.

2.2.1 Didáctica

La didáctica es considerada como el arte de enseñar, y por ende, depende mucho de las habilidades docentes para ejercer dicho proceso (Torres y Girón, 2014). Por tal motivo, ésta es conceptualizada como aquella ciencia donde se pondera el uso efectivo de principios y técnicas orientadas a la enseñanza en cualquier disciplina.

Para Hernández (2014) “la didáctica es una disciplina que logra insertarse en el ámbito pedagógico, como la manera correcta para enseñar y aprender” (p. 2). De ahí que, la enseñanza es vista como un sentido pedagógico, que se enfoca en el accionar para transmitir conocimientos y estimular a los discentes para que la adquieran; mientras que el aprendizaje enfatiza en la adquisición de conocimientos, hábitos y habilidades. Por tal motivo, la enseñanza y el aprendizaje se encuentran plenamente vinculados, es decir, que la enseñanza favorece al aprendizaje, para concluir en una instrucción y desarrollo de una destreza específica o de varias destrezas integradas.

De la misma manera, Mallart (2014) concuerda con lo expresado por Hernández (2014) al considerar a la didáctica “en común relación con el verbo de enseñar, instruir y exponer con claridad” (p. 123). Así pues, esta abarca los aspectos de carácter, objeto, contenido y finalidad, ajustada a una serie de descriptores que promueven el proceso enseñanza-aprendizaje.

Según Navarro (2014) considera a la didáctica como la ciencia de carácter teórico-normativo que guía de forma intencional el proceso optimizador de la enseñanza-aprendizaje incluida en un contexto determinado e interactivo, a la vez de posibilitar la aprehensión de la cultura con el fin de lograr el desarrollo integral del educando.

Por tanto, a la vista de lo anterior, se puede concluir que la didáctica es la ciencia de la educación que permite estudiar e intervenir en el proceso enseñanza-aprendizaje con la convicción de lograr la formación intelectual del educando. Por esta razón, esta debería

ocuparse de los procesos que se propician en el contexto curricular o institucional, especialmente en situaciones susceptibles de planificación y desarrollo.

2.2.2 Objetivos de la Didáctica

La relevancia de la didáctica se encuentra enfocada en una enseñanza más eficiente, ajustada a la naturaleza y posibilidades del educando, así como de su contexto social. Puede decirse, además, que esta abarca el conjunto de técnicas destinadas a direccionar la enseñanza a través del aglutinamiento de principios y procedimientos aplicables en todas las áreas del saber. Por esta razón, la didáctica no solo se interesa por lo que el educador va a enseñar, sino cómo va a ser enseñado (García, 2014).

En este sentido, Abreu, Gallegos, Jácome, & Martínez (2017) plantea los principales objetivos de la didáctica, entre los que se encuentran: llevar a efecto los propósitos de la educación; posibilitar de manera efectiva el proceso enseñanza-aprendizaje; aplicar conocimientos nuevos multidisciplinares que provengan especialmente de la biología, la psicología, la sociología y la filosofía para que se genere una enseñanza más consecuente y coherente; orientar la enseñanza conforme la edad evolutiva del estudiante para ayudarles a desarrollarse y realizarse plenamente; adecuar la enseñanza y el aprendizaje, a las posibilidades y necesidades del educando; hacer que la enseñanza se acople a la realidad y posibilidades de los discentes, entre otros.

2.2.3 Elementos didácticos

De manera general, la didáctica se encarga de considerar seis elementos relevantes, que son referencias en su campo de actividades, integrados por: estudiante, docente, objetivos, contenidos, recursos, asignatura, las técnicas y el contexto del educando (económico, social, cultural, etc.) (García, 2014).

Con relación a ello, el estudiante es visto como el individuo encargado de aprender; aquel sujeto por quien y para quien se plantea los contenidos a ser impartidos en el contexto áulico, el mismo que debe adaptarse a sus necesidades para que sea efectivo. Por tal motivo, es necesario que exista un proceso adaptativo recíproco, capaz de orientarse a la integración, es decir a la fusión entre el educando y la institución educativa (IE).

Para su efecto, es preciso que el centro escolar se encuentre en condiciones de recibirlos, amparando sus características e individualidades, así como su estilo de aprendizaje. De ahí que, si esto se cumple de manera de manera correcta, el estudiante se adapta, y, sobre la base de dicha acción educativa, éste se va adaptando de manera progresiva a ella.

En esta misma línea, García (2014) considera que toda acción didáctica supone el planteamiento de objetivos, ya que sin ellas el accionar del docente no tendría razón de ser. Es decir que su conducción se enfoca en el cumplimiento de metas, entre las que se encuentran: modificación del comportamiento, adquisición del conocimiento, desenvolvimiento de la personalidad, orientación vocacional, entre otras. En este sentido, el centro educativo se convierte en un mediador, para llevar al estudiante al cumplimiento de sus objetivos, que son los de educación en general.

Por otra parte, el docente es visto como el responsable de orientar la enseñanza. Fuente generadora de estímulos que lleve al estudiante a establecer el cumplimiento del proceso de aprendizaje. Debido a ello, el educador debe tratar de entender las individualidades y características de su colectivo escolar, para de esta manera poder distribuir los estímulos de forma adecuada (Mallart, 2014).

En lo referente a los métodos y las técnicas, éstos son fundamentales al momento de enseñar, y deben estar, lo más disponible posible para que el estudiante logre aprender. Por esta razón, dichos elementos deben ser capaces de proporcionar la actividad al educando, por considerarse dentro de los aspectos psicológicos del aprendizaje la supremacía de los procedimientos activos sobre los pasivos.

A manera de conclusión, García (2014) y Mallart (2014) concuerdan en manifestar que la enseñanza de cada materia específica demanda del diseño y uso exclusivo de estrategias didácticas, donde se incluya técnicas específicas que favorezcan el aprendizaje del estudiante, por medio de una adaptación del medio a sus necesidades individuales y colectivas.

2.2.4 Estrategias Didácticas

Las estrategias didácticas hace referencia a la manera que tiene el educador para enseñar. Bajo este contexto, se puede asegurar que las mismas se encuentran en una constante

evolución, ya que éstas se deben adaptar a las necesidades educativas que presenta el colectivo estudiantil en función de sus capacidades y habilidades cognitivas. Por tanto, el rol del docente se sitúa en la función mediadora que debe establecer entre los contenidos y objetivos educativos dispuestos en su nivel de enseñanza, así como la plena consonancia con los recursos y materiales utilizados para generar un aprendizaje significativo que posteriormente será evaluado.

Para Melquiades (2014) las estrategias didácticas deben ser vistas desde el punto constructivista en la enseñanza, donde se pondera el rol del docente y el alumno. En su efecto, éstas permiten promover el desarrollo del aprendizaje y la significancia de los contenidos, con el objetivo de mejorar la calidad educativa. Por tanto, su uso cotidiano conlleva al desarrollo de un aprendizaje basado en las experiencias propias de los educandos, que al mismo tiempo se ve reflejado en el nivel cognitivo como resultado de las diversas acciones educativas tomadas en el interior del aula (exposiciones, trabajos, entre otras).

2.2.5 Estrategias de aprendizaje

Las estrategias de aprendizajes (EA) son aquellas que surgen a partir de la enseñanza promovida por el docente. Por tanto, éstas son exclusiva del estudiante enfocadas en lograr una formación acorde a sus necesidades, potencialidades y estilos de aprendizaje. El éxito de las mismas se enfoca en utilizar de manera efectiva las experiencias constructivistas generadas por las estrategias didácticas promovidas por el docente (Carranza, 2018).

Las estrategias de aprendizajes son planteadas de manera específica con el objetivo de promover el conocimiento en una determinada población, basándose en el uso efectivo de sus habilidades y capacidades para inferir sobre la relevancia de lo enseñado por el docente. Por tanto, su aplicación requiere de la conjunción de técnicas y estrategias a ser realizadas en los momentos dispuestos por las estrategias didácticas.

Las EA permiten al estudiante elegir cuando observar, pensar y aplicar procedimientos con el objetivo de obtener un fin específico. Por esta razón, las estrategias de aprendizajes se encargan de direccionar, apoyar y establecer el modo con el que el estudiante aprender, mientras que las técnicas empleadas se enfocan en ejecutar dichas las mismas a través de procedimientos de tipo concreto para cada objetivo específico de aprendizaje. Sin embargo, su aplicación debe ser individualizada, lo que conlleva al docente a establecer adaptaciones

a sus planificaciones en base a los estilos y ritmos de aprendizajes existentes (Carranza, 2018). Entre las estrategias de aprendizaje a destacar, se encuentra las de ensayo, de elaboración, de organización de ideas, de comprensión, de apoyo, entre otros.

Para León, Risco, y Alarcón (2014) desde que el proceso educativo se centró en el alumno como un elemento activo dispuesto a asimilar los contenidos impartidos por los docentes, surgió la necesidad de fortalecer las estrategias y técnicas de aprendizaje utilizadas por los educandos.

Es por ello que las estrategias de ensayo (EE) están orientadas a la repetición de contenidos que forman parte de escritos previamente elaborados. De ahí que, esta técnica facilita el aprendizaje a partir de lo leído y redactado en un nuevo texto. Las EE inducen a los estudiantes a combinar de manera efectiva su diferente tipología a través del subrayado de palabras e ideas principales, y en muchos de los casos con una lectura en voz alta, sin embargo muy poco de los discentes hacen uso de ellas, desestimando que su aplicación y el aporte que le brinda al proceso cognitivo referente a un tema específico (León et al., 2014).

En concordancia con lo manifestado, el proceso educativo en el interior del aula, así como en el contexto general de la formación, transmisión y adquisición del conocimiento, requiere que el docente aplique estrategias y técnicas que direccionen al estudiante a un proceso de cognición eficiente, enmarcados en un objetivo general que haga uso efectivo de las diversas metodologías de enseñanza-aprendizaje en el salón de clases, para de esta manera favorecer el desarrollo de las habilidades de aprender a pensar, aprender a aprender y aprender a hacer, sea dentro o fuera del espacio áulico (Martín, Marugán, Sancho, & Carbonero, 2014).

Una vez que se entiendan los objetivos específicos, que fomenten el direccionamiento de los individuos a aprender y cómo hacer uso efectivo de sus habilidades, sean éstas antes, durante y después del conocimiento, con la finalidad de medir su progreso cognitivo, y de esta manera llevar a un proceso de evaluación de las estrategias de aprendizaje habitual, concreta y de apoyo, que se hacen uso de manera general en un conocimiento determinado.

Así pues, las estrategias de elaboración (ELA) se convierten en un elemento intermedio entre aquellas estrictamente asociativas que no trabajan de manera directa con la información y aquellas de organización que enfatizan en las estructuras del conocimiento nuevo (Martín

et al., 2014). Por tanto, dentro de las ELA tienden a producirse operaciones simples donde se estipulan algunas relaciones, que en muchos de los casos son extrínsecos, entre aquellos elementos informativos que promueven el andamiaje del aprendizaje a través de la elaboración de significados, así como otras más complejas, cuando se da paso a la elaboración basada en la significación de elementos de índole informativa.

Desde estas perspectivas, este tipo de estrategias logran integrar y relacionar información nueva con los conocimientos previos existentes, que pueden ser simples y complejas; la distinción entre ellas se sustenta en el nivel de profundidad con la que se establece la integración, por lo que se pueden mencionar algunos ejemplos, tales como: la identificación de las palabras claves, imagen mental, abreviaturas, frases, códigos, entre otros (Martín et al., 2014).

Bajo este contexto, se puede asegurar que ⁴ las estrategias de aprendizaje constituyen un conjunto secuencial de procedimientos o planes inherentes a la consecución de las metas cognitivas, por tanto los procedimientos específicos dentro de esta secuencia son conocidos como tácticas o técnicas de aprendizajes, lo que demuestra que las EA son estructuras procedimentales de nivel superior que incluyen a éstas.

En esta misma línea, las estrategias de aprendizaje se consolidan como una guía de carácter flexible y consciente para alcanzar los objetivos propuestos en la educación. Por esta razón, éstas deben contar con pasos plenamente definidos estimando la naturaleza de las estrategias que deben considerar las potencialidades e individualidades de los estudiantes.

Las EA persiguen un propósito determinado, enfocado en el aprendizaje y la solución de problemas acontecidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje u otros aspectos vinculantes al mismo. Por tanto, deben ser vistos más que unos simples hábitos de estudios, por el hecho de realizarlos reflexivamente. En este sentido, Roux y Anzures (2015) establece una relación directa ⁴ entre las estrategias de aprendizaje y el rendimiento escolar, por lo que los objetivos particulares de cualquier EA deben enfocarse directamente en afectar la manera como se ⁴ selecciona, adquiere organiza o integra la nueva información o conocimiento, incluyendo la modificación del estado de tipo afectivo o motivacional inherente al aprendiz, para que éste logre aprender con mayor eficacia y asimilar los contenidos curriculares o extracurriculares que rigen en el sistema educativo.

Bajo este contexto, la planificación y valoración del proceso es de suma importancia, dada la gama de decisiones que los docentes pueden adoptar de manera consciente y reflexiva, así como el nivel de relación con las técnicas a utilizar para alcanzar los objetivos de aprendizajes.

En efecto, las EA deben ser coherentes a la concepción pedagógica que se lleve en el centro educativo, plenamente alineados con los componentes de la planificación curricular, así como de los objetivos de aprendizaje y sus contenidos. Por esta razón, Roux y Anzures (2015) que estas actividades o proceso de tipo mental son llevadas por los estudiantes de manera intencional durante todo el proceso educativo con la convicción de facilitarlos.

Resulta importante mencionar, que entre los procesos y las técnicas se ubican las estrategias, sin embargo su presencia no es tan visible como las técnicas, ni tan ocultas como los procesos. Ante aquello, su aplicación implica que el discente debe tener un plan de acción para lograr al éxito académico, es decir, que cuando el estudiante tiene conocimiento de lo que hay que aprender, lo hace y lo controla, brindándole la oportunidad de seguir aprendiendo de manera independiente o autónoma.

Por tanto, las técnicas empleadas como parte de las estrategias requieren del esfuerzo de los estudiantes para procesar, entender y adoptar los nuevos conocimientos producto del proceso enseñanza-aprendizaje. En este sentido, las EA pueden ser enseñadas junto con los contenidos académicos integrados en el currículo de cada asignatura (Roux & Anzures González, 2015).

2.2.6 Estrategias de lectura

Para Solé (2015), las estrategias de lectura (EL) se encuentran previstas en tres momentos específicos, antes, durante y después. Es por ello, que estas forman parte de las estrategias de enseñanza que utiliza el docente para promover experiencias positivas inherentes a la adquisición de las habilidades y competencias lectoras.

Las EL se relacionan con los procesos de construcción conjunta, por medio de la cual se establece una relación directa entre docente-estudiante, quienes pueden compartir la

significancia de conceptos amplios y complejos, a la vez que establecen el dominio de procedimientos lectores que demandan de un mayor esfuerzo.

Dentro del ámbito académico, cualquier contenido educativo demanda del dominio específico de las estrategias de comprensión lectora las mismas que requieren de manera progresiva una menor participación del docente y mayor control por parte del estudiante. Es así que dentro de este marco educativo se establece un modelo de enseñanza directa o instrucción directa que permita fortalecer el desarrollo de las habilidades lectoras.

Lo manifestado por Solé (2015) destaca las características fundamentales de las EL, las mismas que no se encuentran ligadas a un tipo de texto específico, sino que éstas pueden adaptarse de manera inmediata a situaciones específicas inherentes a la lectura, donde se requieren componentes de carácter meta-cognitivos.

Para Zanotto, Monereo, y Castelló (2014), resulta importante reconocer que la lectura es el proceso mediante el cual se llega a la comprensión del lenguaje escrito. Por tanto, se prevé la intervención del texto, en su forma y contenido, además del lector, sus expectativas y conocimientos previos.

En este sentido, el proceso lector implica el uso adecuado, libre y espontáneo de las habilidades de decodificación, que lo conlleva a propiciar objetivos individuales, ideas y experiencias previas; es pertinente que el individuo fije un proceso de predicción e inferencia continua, que es apoyada directamente por la información que proviene del texto, así como de su propio bagaje (Solé, 2015).

Para Cardona, Osorio, Herrera, y González (2019), las estrategias de lectura conllevan a mejorar la comprensión lectora, a través del uso, la reflexión y el comportamiento con los textos escritos, con la convicción del lector para alcanzar sus propios objetivos, desarrollar el conocimiento, resolver problemas y participar activamente en la sociedad. Por esta razón, la lectura se cimenta como una habilidad comunicativa de gran significancia para la ampliación y consolidación del aprendizaje.

A partir de aquello, la relevancia de la lectura se sitúa en la plena interacción comunicativa, además de un óptimo desenvolvimiento en los contextos áulicos. Por tanto, los problemas asociados a los mismos tienen que ver con la competencia lectora, lo que

incide en el bajo desempeño académico y la conjunción de una serie de limitaciones formativas que afectan a corto, mediano y largo plazo.

Según (Flores Guerrero, 2016) la lectura en todos los niveles de estudio es significativa para lograr un óptimo aprovechamiento de los estudiantes, de ahí que las estrategias aplicadas de manera efectiva convergen en un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje que se enfoca en potenciar el desempeño intelectual cognitivo en todos los aspectos de la vida cotidiana.

En efecto, las estrategias de lectura a enseñar deben promover en el estudiante la planificación de la tarea global de la lectura, así como su propia ubicación, motivación, disponibilidad ante la misma; además de facilitar la comprobación, revisión y control del contenido que se lee, para centrarse en la toma de decisiones adecuadas que concuerdan con los objetivos que se pretende alcanzar (Cardona et al., 2019).

De esta manera, las EL plantean al lector la respuesta necesaria de lo que se lee, entre las que se encuentran: comprender los objetivos explícitos e implícitos de la misma, por lo que enfatiza en qué tengo que leer, por qué y para qué tengo que hacerlo. Además, es indispensable que se activen y aporten los conocimientos previos respecto al contenido que se trate (Cardona et al., 2019).

El proceso de construcción conjunta forma parte de las EL, donde el docente y los educandos comparten de manera progresiva los significados amplios y complejos, que los induce a dominar con precisión los resultados inherentes al proceso lector.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

El desarrollo de la propuesta práctica enfocada en identificar las estrategias didácticas que favorezca el desarrollo de las habilidades lectoras en los estudiantes de Educación Básica General, por lo que la metodología utilizada para la revisión literaria se sustenta en la revisión documental de fuentes primarias integradas por artículos e investigaciones de revistas indexadas recopiladas en repositorios, tales como: Scielo, Dialnet, Reladyc, entre otros.

Bajo este contexto, la interpretación de su contenidos bajo criterios interpretativos fueron posibles a través de la técnica hermenéutica, así como la triangulación de ideas que permiten hacer conjeturas sobre lo leído y exponer el punto de vista desde la perspectiva del investigador sustentado en la situación problemática que se desarrolla por la carencia de estrategias didácticas capaces de desarrollar las habilidades lectoras en los educados de dicho nivel educativo.

A partir de aquello, el abordaje de la misma se establece en función del aporte de Barboza y Peña (2014) en su estudio sobre los problemas en la enseñanza de la lectura en educación primaria, donde pretendía conocer cuáles son las estrategias didácticas que utilizan los docentes de educación primaria para la instrucción de la lecto-escritura. Para ello, los autores plantearon una investigación de carácter exploratoria y descriptiva, basándose en un diseño cualitativo en una muestra conformada por 12 docentes del área de Lengua y Literatura. En su efecto, los resultados demostraron que los educadores no logran atender de manera efectiva a la diversidad dentro del contexto áulico. Debido a ello, no se detienen en la enseñanza del proceso lector, ocasionando que existan discentes con dificultades significativas.

En esta misma línea, el aporte de Agreda (2014) tuvo como objetivo determinar la incidencia del proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura en niños con algún tipo de discapacidad leve de una institución educativa de la ciudad de Catamayo, en la provincia de Loja. Para ello, se planteó una metodología investigativa de tipo descriptivo, basándose en un método científico de carácter científico, analítico-sintético e inductivo. Los instrumentos aplicados por la autora se sustentan en el diseño de un test de lectura y escritura diseñado por Ricardo Olea en una muestra de 11 discentes en edades comprendidas entre los siete u ocho de edad y tres docentes.

Al finalizar el trabajo, los resultados evidenciaron que los principales métodos utilizados por los educadores son el fonético y silábico. Así pues, el 65% de los estudiantes intervenidos se ubicaron en el nivel silábico de lecto-escritura, es decir que su proceso de lectura y escritura es fragmentada sílaba a sílaba, sustentando las premisas que determinaban la existencia de un problema educativo que no es atendido de manera eficiente por la didáctica docente.

De la misma manera, Arámbulo y Rivera (2016) plantea su investigación con el objetivo de determinar los beneficios que genera la aplicación de talleres de estrategias didácticas lúdicas en la enseñanza de la lecto-escritura en una institución educativa de la ciudad de Guayaquil, provincia del Guayas. El diseño del estudio tuvo un enfoque cuantitativo con un diseño experimental basado en la aplicación de un ³ pre y post test en un solo grupo de control.

La muestra intervenida estuvo conformada por 25 estudiantes de 8 ³ años de edad del nivel de educación básica. Para su efecto, se utilizó la prueba estadística de test TALE orientada a comprobar las hipótesis investigativas. Con relación a ello, los resultados obtenidos demuestran que el 52% de los infantes obtuvieron una calificación B y el 21% C. a partir de ello, la autora propuso la aplicación del taller como parte de la intervención didáctica que promueve la mejora en el aprendizaje de la lecto-escritura. No obstante, el 65% de la muestra no alcanzó un aprendizaje valorativo de A.

A partir de los trabajos de Barboza y Peña (2014), Agreda (2014) y Arámbulo y Rivera (2016) citado con antelación, se evidencia la necesidad de establecer la función mediadora del docente dispuestos en los momentos que dispone las estrategias didácticas, sean éstas, antes, durante y después de la enseñanza. Por tanto, la relevancia se ve centrada en la diversidad de recursos que debe utilizar el docente para promover el involucramiento de los aprendientes en el desarrollo de las habilidades lectoras.

CAPÍTULO 4

DESARROLLO DEL TEMA

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

El desarrollo de la propuesta práctica a partir de los resultados obtenidos, así como el producto de la revisión documental concluye que:

Las estrategias didácticas que favorece el desarrollo de las habilidades lectoras en los estudiantes de Educación Básica General se encuentran enfocadas en las de tipo lectoras y de aprendizaje, las mismas que son de absoluta participación del educando, no obstante, éstas son promovidas por las estrategias didácticas implementadas por el docente, entre las que se encuentran las de ensayo, de elaboración, de organización de ideas, de comprensión, de apoyo, entre otros.

Por otra parte, se estableció un proceso de sistematización de los antecedentes y referentes teóricos referentes a ¹ las estrategias didácticas necesarias para el desarrollo de las habilidades lectoras, donde se encontró aportes significativos basados en experiencias áulicas que demuestran la necesidad de enfatizar en la enseñanza de la lectoescritura desde los niveles de educación básica.

De la misma manera, el constructo teórico determinó la necesidad de emplear estrategias didácticas capaces de motivar al desarrollo de las habilidades de lectura enfocadas en aspectos específicos inherentes a la comprensión lectora, la velocidad de lectura y fluidez lectora. Por tanto, el valor que cada uno tenga hace referencia a la vinculación directa con los recursos, materiales, metodologías, técnicas e instrumentos que el educador utiliza para obtener este logro académico.

En lo que respecta a la función mediadora del docente, los resultados obtenidos en el instrumento de lectura aplicado demuestra que existen dentro del colectivo estudiantil un escaso involucramiento al proceso lector, el mismo que se ve plasmado por el 40% de los educandos intervenidos, quienes manifiestan que nunca se plantean estrategias para construir un contenido textual, mientras que el 60% asegura que casi siempre, notándose una escasa participación mediadora del educador.

REVISIÓN DE TESIS

INFORME DE ORIGINALIDAD

3%

INDICE DE SIMILITUD

1%

FUENTES DE
INTERNET

2%

PUBLICACIONES

3%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola

Trabajo del estudiante

1%

2

Submitted to Atlantic International University

Trabajo del estudiante

1%

3

Submitted to Pontificia Universidad Catolica del
Peru

Trabajo del estudiante

<1%

4

Submitted to Universidad Internacional de la
Rioja

Trabajo del estudiante

<1%

5

(Carlinda Leite and Miguel Zabalza). "Ensino superior: inovação e qualidade na docência", Repositório Aberto da Universidade do Porto, 2012.

Publicación

<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 20 words

Excluir bibliografía

Activo

